

pone de ecatl, viento y de cehua, enfriar. Los abanicos los llevaban los embajadores ó enviados del Rey y se usaban también en los bailes.

Dice Sahagún: "también usaban traer unos amosqueadores en la mano, que llamaban Quetzalli-ecacehuaztli, (ó más bien Ecacehuaz-quetzalli, como se lee en otro historiador) con unas bandas de oro que subían con las plumas."

El mosqueador para hacer sombra se llamaba Tzacuilhuaztli, derivado de tzacuilia, ocultarse detras de alguna cosa. El denominado Ecacehuaz-quetzalli, era un amosqueador grande, de preciada plumería que usaba el Rey Axayacatl, con un sol de oro fino, y alrededor muchas piedras finas.

Los quitasoles ó grandes amosqueadores, se llamaban Zayolpehuiloni, que literalmente significa arrojador ó espantador de moscos; de zayulin ó zayolin mosco y de pehuilia, arrojar.

Dice Tezozomoc que á los oficiales que labraron la estatua de Moctezuma II en Chapultepec, "les mandó hacer dos amosqueadores grandes de rica plumería y en medio una media luna de oro, y de la otra parte el sol muy bien bruñido de oro, que relumbraba desde lejos,"

ESTERAS, TAPETES, TEJIDOS, VASOS,

BEBIDAS, TABACO Y FUMADORES, QUIPOS, MEDIDAS DE LONGITUD, MONEDA—GRANDES PIEZAS DE ORO Y PLATA.

Con el genérico nombre de petlatl, petate ó estera, se comprendían varias especies: petlatl, era la estera sencilla sin adornos; Ez-petlatl, estera roja, derivado de eztl, sangre; Alahuaca-petlatl, estera lisa de tules, derivado de alahuecatl, liso; estaban pintadas de colores.

TAPETES.—Servían para este uso las "pieles de tigres; "dice Tezozomoc, estrados de cueros de tigres, que era el "Señorío supremo de los Señores;" "luego le asentaron, (al rey en su coronación) en un estrado de un gran cuero de tigre, con los ojos de unos espejuelos, abierta la boca, con unos dientes muy limpios y blancos, y sus uñas que parecía estar realmente vivo, y asimismo la silla era de un cuero de tigre, bajo, al uso antiguo, y hoy se usa entre todos los naturales, y al lado derecho un carcax con flechas doradas, y un arco, que significa la justicia que ha de guardar."

TEJIDOS.—Sólo en la colección de antigüedades del Sr. Dr. Zologuren he visto un pequeño fragmento de un tejido de algodón adornado de pequeñas flores estampadas. En los Códices recientemente publicados por el Sr. Duque de Loubat, el Borbónico y el Telleriano Remensis, pueden verse las figuras del Tzotzopaztli, lanzadera para tejer que tiene en las manos la diosa Chalchiutlicue.

VASOS.—Sería preciso hacer una obra por separado, una monografía para la variedad infinita de los vasos me-

xicanos; sin embargo de que los más notables han sido publicados en mi obra de los "Monumentos del arte mexicano antiguo."

De las colecciones del Museo Nacional, deben mencionarse el de obsidiana, seguramente el de más mérito, que tiene 14 centímetros de altura, y representa la figura de un ozomatli; en seguida dos últimamente descubiertos en las excavaciones de la calle de las Escalerillas, detras de la Catedral, que me propongo dar á conocer en una memoria especial; el de Teotihuacán que he publicado en una obra que lleva este nombre, y los incontables de la colección del Dr. Zologuren, de Oaxaca, en que abundan los decorados con magníficos colores.

Otros vasos de uso común en otro tiempo, llevan los siguientes nombres: Caxitl, escudilla, de donde viene la palabra cajete, es una especie de cazuela de barro y son de varias formas y tamaños. A-cuahuitl, de atl, agua y de cuahuitl, palo; palo para líquidos; Tezozomoc dice que eran también "mecedores de cacao, (vasos ó tazas) anchos, de concha de tortuga, engastados de piezas de oro. Cuauh-xicalli, vasos de los águilas labrados en piedra. Las célebres jícaras pintadas con la grasa del axe ó niin, se conocen desde los tiempos más remotos y formaban parte de los tributos.

BEBIDAS.—Itzpaetli, bebida mística de que hicieron uso los tlaltelolcas para jurar guerra á los mexicanos. Cuauh-nanacatl, hongos de árbol con que se embriagaban en los bailes ó Macehualiztli, según Tezozomoc.

TABACO.—Esta palabra no es de origen mexicano, pues este se llamaba Picietl.

El instrumento ó cañuela para fumar se llamaba tabaco en Santo Domingo ó Haití; la planta en lengua haitiana, cohoba ó cojiba. El uso de fumar era general en América. Los mexicanos distinguían tres especies de tabaco: yetl, de hoja larga, era el mejor; picietl, de hoja menuda y cauhyetl, poco estimado por ser cimarrón.

Poquietl, la pipa ó tubo para fumar: Etecomatl, Hete-comatl, calabacillos de picietl que usaban los guerreros Achcauhtin, los Señores de los barrios y los maestros de mancebos. Las formas de estos instrumentos no carecen algunas veces de belleza; en mis "Monumentos" he publicado una muy curiosa que lleva la figura de una cabeza humana, soplando el humo.

QUIPOS.—Nepohualtzin, cordón de cuenta y número, ó cuenta de los sucesos, parecido á los quipos del Perú, con que los encargados de los Archivos daban razón de los acontecimientos ó hechos; especie de escritura formada de hilos de diversos colores: (Boturini). Tlapohualli ó Tlapoalitzli ó Tlapahualiztli, significan cuenta.

No tengo noticia de que en las excavaciones se hayan encontrado quipos semejantes á los peruanos.

MEDIDAS DE LONGITUD.—Dice Zorita: (Icazbalceta—Tom III, pág. 223. Relación) "otra vez, dicen los que dieron esta relación que fué por mandato del Virrey D. Antonio de Mendoza por juez un indio natural de Tula, que

se llamaba Pablo González, repartió las tierras y dió á cada un indio cien "varas" en largo y veinte en ancho, que cada una de estas varas tiene dos brazas, y es una medida que los indios usan, y dió la posesión de ellas á cada uno de aquellos entre quien las repartió, y mandó que cada uno por la suerte de tierra que les había dado, pagase dos reales cada año para la comunidad." Era esta una medida agraria.

Octacatl, llamaban la vara de medir; Cenyllotli, braza, medida del pecho á la mano.

Otra medida agraria era el "palo," "y empiezan sus linderos desde enmedio del cerro nombrado Tecpayoca y de allí coge derecho hasta llegar al paraje nombrado Petlacaltepec, que corre de Sur á Norte, que su medida se compone de largo y hueco de cincuenta palos, que según la medida de los antiguos, cada palo es del pie á la mano. Esta medida se llamaba Matlacuahuitl. La altura del monumento de Xochicalco es la altura del pie á la mano extendida en alto."

MONEDA.—Tenían cinco clases de Moneda: 1º Los granos de cacao; 2º Pedacitos de tela de algodón llamados Patolcuachtlí; 3º Oro en grano, que llevaban en tubos de pluma de pato; 4º Pedazos de estaño; 5º Las llamadas hachas de cobre, en figura de tajaderas, ó de tau. No cabe duda que estos cobres abundantes en los sepulcros de Oaxaca servían de moneda atendiendo á sus diversos tamaños desde pequeños hasta la altura de 13 centímetros. El Sr. General D. Porfirio Díaz me ha dicho que en una cripta se encontraron tantas de estas hachas de cobre que las pudo utilizar en cartuchos metálicos.

Los mayas usaban unas piezas de cobre doradas, con poco oro, ó bien sin ninguno llamadas guanines.

Cuahtli para rescatar ó comerciar, según Sahagún. "Cuando quiera que el señor de México quería enviar á los mercaderes, que eran capitanes y soldados disimulados á alguna provincia, para que la atalayasen, llamábalos á su casa, y hablábales cerca de lo que quería se hiciese, y dábales mil seiscientos toldillos, que ellos llamaban cuahtli, para rescatar, y como los tomaban, llevábalos á Tlaltelolco, y allí se juntaban así los mercaderes de México, como los de Tlaltelolco, y se hablaban cerca del negocio que el Rey les había encomendado. Tratábanse con toda curiosidad y cortesía: después de haberse comunicado, dividiáanse entre sí los toldillos igualmente, los de Tlaltelolco ochocientos, y los de México otros ochocientos: con aquellos toldillos compraban mantas ricas tanto para hombres como para mujeres."

Estos toldillos formaban una especie de moneda fiduciaria que servía en México para la compra de objetos de poco valor, que para el comercio de fuera, era de cambio de mercancías.

GRANDES PIEZAS DE ORO Y PLATA.—Dice Vetancourt, (Tom II edición de 1871, pág. 45.) "Llegó otra vez el Teutille, y un embajador parecido en el cuerpo y traza á Cortés, que llamaron los soldados Cortés. Trujeron de retorno cien indios cargados: una rueda como de carreta, con la figura del sol, de oro, que pesó más de cincuenta marcos, del grueso de un real de á cuatro: otra mayor de plata, con la figura de la luna, que se apreciaron en más de veinte mil pesos."

CAPITULO XII.

INSTRUMENTOS DE MÚSICA.—BAILES DE LOS MEXICANOS.

INSTRUMENTOS DE MUSICA.



A enseñanza civil de los mexicanos estaba bajo la dirección del Telpuchtlato, ó guarda de los mancebos; la escuela se llamaba Telpuchcalli, que significa casa de jóvenes, derivado de calli, casa, y Telpuchtli, joven; estas escuelas estaban destinadas á la enseñanza civil de la clase media; cada barrio tenía diez ó quince de esta clase: estaban anexas á los templos, eran especies de internados en que vivían en comunidad, pero separados los jóvenes de uno y otro sexo.

La escuela especial para canto llevaba el nombre de Cuicacalco, escuela ó casa de canto, derivado de cuicatl, canto ó música, lo cual era lo mismo para los mexicanos, pues su música principal era el canto acompañado de imperfectos instrumentos.

Tlatelolco tenía una sala de cantores mexicanos y tlatelolcas, llamada Mixcoa-calli, casa de Mixcoatl, deidad de la caza.

La música de guerra se componía de caracoles marinos con los cuales se daban los toques de alarma, acometida, etc. Usaban igualmente de unas banderas pequeñas de oro, las cuales levantaban en lo alto cuando tocaban al arma para que comenzara la pelea. Los generales llevaban á la espalda un pequeño atambor, que tocaban dando sus órdenes á los jefes inferiores. Bernal Díaz, después de transcurridos varios años del asedio de México, recordaba aún con cierto temor los lúgubres sonidos del Caracol de Cuauhtemoc.—(Orozco y Berra, Tom. I, cap. II.)

El instrumento de música más conocido de los antiguos mexicanos, todavía en uso en las fiestas de los pueblos indígenas, con la inseparable chirimía, especie de flautín-corneta, es el teponaxtli, instrumento de dos sonidos solamente; cilindro de madera hueca con dos lengüetas del mismo palo; se toca á modo de tambor, con dos bolillos forrados en sus extremos con hule, ó batel, como le llamaban los historiadores de la conquista; servía para acompañar los cantos histórico-religiosos en las danzas ó areitos.

Tecomapiloa, era otra especie de teponaxtli que tenía una sola abertura por arriba y otra por abajo; se tocaba como tambor y se llevaba colgado bajo el brazo; la palabra significa el modo de llevarlo; se deriva de tecomatl, vasija, y de piloa, colgar.

Los ejemplares más notables de teponaxtlis son: el Mixteco, del Sr. Aristides Martel, que va en las láminas de esta obra; dos del Museo Nacional, de los cuales uno tiene un tonatiuh ó calendario azteca; el célebre, originario de Tlaxcala, conocido así aunque sin antecedente histórico auténtico; sin embargo, realmente perteneció á la célebre República, porque la figura humana que representa con piernas y brazos doblados sobre el cuerpo, lleva un tocado que se puede ver en las figuras de los personajes del lienzo de Tlaxcala. Por último, el de Tula, que he publicado en los "Monumentos del Arte Mexicano Antiguo." En estos dos últimos hay una como tajadera, ó como los cobres de Oaxaca, que lleva el de Tlaxcala en la cintura, y en la mano, la deidad del canto, en el de Tula.

El teponaxtli de Tlaxcala se ha fundido en bronce en el monumento de Cuauhtemoc, que se encuentra en la calzada de la Reforma, en la ciudad de México; su lon-